
CINCO DÉCADAS DE LA UAM XOCHIMILCO

FEDERICO NOVELO Y URDANIVIA

Departamento de Producción
Económica, DCSH

El surgimiento y marcha del experimento universitario con el que nace la Unidad Sur de la Universidad Autónoma Metropolitana requiere un telón de fondo o una contextualización que, hasta la fecha, es una falla considerable; ¿qué pasaba en el país y en el mundo en 1974? Y, sobre todo, ¿qué efecto, si alguno, tuvo para la universidad ese contexto y qué atención, si alguna, se le prestó desde la naciente institución de educación superior?

Ha sido una extraña costumbre, desde el inicio de sus funciones, hablar de la UAM-X como una institución que, en sí misma, es un fin y no, como realmente sucede, un medio para el avance en la formación del alumnado y, lo que se olvida con frecuencia, del profesorado. Las virtudes de una innovación, cada día más desfigurada, se abordan como si el descrédito de la educación pública, no sólo desde la empresa privada, no afectara nuestro funcionamiento y, particularmente, las posibilidades de inserción en el mercado de trabajo de las y los egresados.

Lo que acontecía en México hace 50 años era un creciente distanciamiento entre el poder político y el poder económico que originó, en 1975, la creación del primer organismo empresarial no alumbrado por decisión oficial. El Consejo Coordinador Empresarial



(CCE) nace para intervenir en política, opinando sobre lo que se juzgó como una serie de desatinos gubernamentales que iban de una retórica anti empresarial hasta la recepción de ciudadanos chilenos refugiados en México por el golpe militar perpetrado el 11 de septiembre de 1973, contra un gobierno legítimo que pretendía el establecimiento de un socialismo liberal, por medio de un proceso democrático. En ámbitos tan obtusos como la ciudad de Monterrey, esta recepción se identificó con la importación de agentes sediciosos.

Como resultado de las represiones al movimiento estudiantil, en 1968 y en 1971, comenzaron a surgir distintos movimientos armados urbanos que, al lado de los levantamientos que les antecedieron en el estado de Guerrero, dieron origen a una cierta inestabilidad política en el país y a una desastrosa guerra sucia por parte del gobierno.

¿Qué pasaba en el mundo? La Guerra del Ramadán, en la que Israel recibe un significativo apoyo occidental, provoca una reacción de los países adscritos a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) que, en obvio de términos, significó un crecimiento alucinante de los precios internacionales del petróleo, con consecuencias de gran calado en la economía mundial.

La primera fue la imprevisible combinación de inflación con estancamiento, bautizada como estanflación, que cambió el panorama de la teoría y la política económicas, jubilando a la llamada síntesis neoclásica keynesiana y a su esquema fundamental (IS-LM), en cuyo diagrama no existe un punto que refleje la simultaneidad de las dos desgracias. El resultado fue el retorno de la teoría y la política neoclásicas, en la versión más conservadora, la del monetarismo friedmanita, empeñada en buscar la estabilidad de precios mediante la actualización de la desacertada Teoría Cuantitativa de la Moneda.

La segunda consecuencia fue el surgimiento de los llamados petrodólares, la obtención de una enorme cantidad de la moneda internacional en manos de los exportadores de petróleo que decidieron ahorrarlo en la banca comercial de los países ricos, bancos que se pusieron a trabajar en la colocación de esos recursos, en forma de deuda, preferentemente en países no desarrollados y con tasas de interés variables, primero muy bajas y, al comienzo de los años ochenta, notablemente incrementadas, por obra y gracia de Paul Volcker, presidente de la FED estadounidense (Graeber, 2021; pp. 7-31). El alto grado de endeudamiento, combinado con el endurecimiento de la política monetaria de los Estados Unidos originó

la llamada crisis de deuda, que convirtió a los ochenta en la década perdida para el desarrollo; en esa década, los países no desarrollados exportaron hacia los bancos comerciales de los países ricos ingentes cantidades de capital, el factor más escaso entre los necesarios para la producción.

Estas circunstancias, aunadas al declive de la Unión Soviética, alumbraron un nuevo orden –no sólo económico– que conformaría Sociedades de Mercado, fuertemente impulsadas por Margaret Thatcher y Ronald Reagan. La magia del mercado, la superioridad de lo privado sobre lo público, la economización de todos los aspectos de la vida, el libre comercio, la financiarización y el afianzamiento de la hegemonía (económica, militar y cultural) de los Estados Unidos, son los elementos constitutivos del neoliberalismo.

¿Cómo leyó la UAM-X estos acontecimientos?, ¿los leyó? El caso fue que las grandes novedades xochimilcas: el extraordinario diseño curricular de las ciencias biológicas y de la salud; el notable sistema matricial de la docencia en ciencias y artes para el diseño; el lenguaje críptico de la vida modular (objeto de transformación, ejes, transversal y vertical, y un prolongado etcétera), parecían vivir en un mundo alejado de las nuevas, adversas, realidades del país y del mundo.

La creación del conocimiento, propia de la investigación, tempranamente se desvinculó de la trasmisión del mismo, responsabilidad de la docencia, al tiempo que los incentivos externos, SNI, PROMEP, Proyectos Patrocinados, favorecían (y favorecen) preferentemente a la consultoría, que luego se convierte en investigación aplicada y, de esa manera, también se premia por la propia universidad.



La víctima de esas desviaciones es, por supuesto, la docencia que, por su parte, recibe la perversión de transformarse en tradicional, mediante el eufemismo de los llamados componentes, en realidad materias desconectadas, evaluadas por separado y sepultureras del sistema modular.

El mundo post pandémico también experimenta una transformación por la pérdida de sentido de una incompleta e ineficiente cooperación internacional, a la que sustituye una fuerte competencia entre bloques.

Uno, el occidental, encabezado por los Estados Unidos que, por la vía de la provocación expresada en la expansión hacia oriente de la OTAN, ya provocó una Guerra Caliente, la invasión rusa a Ucrania, con efectos económicos mayores por la interrupción del suministro de alimentos y fertilizantes, que origina una espiral inflacionaria estructural, no monetaria, que puede convertirse en una nueva estanflación por el uso de una política monetaria dura, que eleva las tasas de interés, cuando el problema es el de la inelasticidad de la oferta y su efecto en el nivel de precios.

El conflicto inagotable entre Israel y Palestina se intenta despachar –tras una sospechosa provocación de Hamas en territorio israelí– mediante el genocidio, la matanza de decenas de miles de palestinos, con la complicidad estadounidense, en un espacio (el Medio Oriente) en el que las intervenciones de la potencia norteamericana no han producido nada distinto a enormes tonterías (las Guerras de Afganistán, Irak y Siria más las tensiones crecientes con Irán).

En el terreno económico, un actor emergente compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) tiende a evaporar la hegemonía del dólar y a desafiar al G7, donde hay economías, como la italiana, en franca decadencia y parece ser cuestión de tiempo para que dejen de ser las más ricas del planeta.

¿Cómo lee la UAM-X estos acontecimientos?, ¿los lee?

Referencia

Graeber, D. (2021). *En deuda. Una historia alternativa de la economía*. Ariel